



DERECHO PUCV

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso

Discurso del Decano José Luis Guerrero Becar
Ceremonia de Titulación - Facultad de Derecho
Pontificia Universidad Católica de Valparaíso
1 de diciembre de 2025

Autoridades universitarias, invitados especiales, profesoras y profesores, Queridas y queridos licenciados en Ciencias Jurídicas de la Escuela de Derecho de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso; familiares y seres queridos que les acompañan; señoras y señores:

Es para mí un honor dirigirles unas palabras en este día que marca un hito decisivo en sus vidas. Hoy celebramos no solo el término de un ciclo académico exigente, sino también el inicio de una etapa profesional que los vinculará con una de las responsabilidades públicas de mayor relevancia que puede asumir un ciudadano: servir a la justicia y al bien común.

Quisiera comenzar reconociendo y valorando su esfuerzo y perseverancia para llegar a este momento. La carrera de Derecho, en una facultad de prestigio como es la nuestra, no es un camino fácil y Uds. y también sus familias lo saben: exige rigor intelectual, disciplina, resiliencia, sentido crítico y una profunda vocación por el estudio que permitirá que el ejercicio profesional, en cualquier ámbito en que se quieran desempeñar, lo realicen con rigurosidad y con sentido social y ético.

En ese camino, a veces expedito y a veces pedregoso, ustedes han demostrado capacidades y habilidades que les ha permitido terminar sus estudios adquiriendo las competencias necesarias para ejercer como abogadas y abogados con una sólida formación que les permitirá adaptarse a nuevas normas, nuevas metodologías, nuevas tecnologías y nuevas exigencias sociales.

Hoy se licencian porque han sido constantes, porque no se dieron por vencidos, y porque supieron hacer propio un proyecto académico que exige dedicación y excelencia.

Permítanme también agradecer especialmente a sus familias y seres queridos. Ningún logro académico es puramente individual. Detrás de cada licenciado y licenciada hay años de apoyo silencioso, de acompañamiento, de sacrificios y seguro más de alguna oración en el día de las pruebas y exámenes y sus padres lo saben.

A ustedes, madres, padres y seres queridos: muchas gracias. Lo que hoy celebramos también es obra suya.

Ustedes se titulan en una Escuela de Derecho con un liderazgo construido por más de 131 años de historia, somos sin duda una de las instituciones jurídicas más prestigiosas de Chile. No lo decimos solo por tradición, sino por hechos:

Pertenecemos a la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, la universidad más grande de la región de Valparaíso y una de las 5 universidades chilenas con acreditación de excelencia por 7 años, el máximo otorgable.

Nuestros programas de doctorado y tres de nuestros magíster, se encuentran acreditados antes la Comisión Nacional de Acreditación, solo resta el magíster en negociación y resolución de conflictos porque recién comenzó su actividad lectiva este año 2025. Nuestros programas de postgrados, al cual por cierto están invitados a incorporarse, mantienen, año tras año, altos estándares de formación por lo que son una opción clara de perfeccionamiento de cientos de abogados, la mayoría formados en otras universidades que optan por perfeccionar sus estudios en nuestra Facultad. A la fecha más de 850 abogados han obtenido el grado de magíster y más de 45 el grado de doctor en derecho.

Asimismo, contribuimos a la formación continua de los profesionales del derecho a través diplomados, cursos y seminarios, que son referentes en el medio jurídico nacional por su pertinencia y calidad, por ello esperamos que toda formación de carácter jurídico que se imparta desde esta Universidad sea siempre desde nuestras aulas presenciales o virtuales y con nuestros profesores. El prestigio se construye, pero también se cuida.

En el ámbito de la investigación, somos una de las escuelas de derecho con mayor productividad científica del país en las distintas áreas del derecho, lo que se refleja en proyectos de investigación adjudicados, artículos publicados y citas de nuestras obras tanto en revistas especializadas como en la jurisprudencia que cita a nuestros profesores para fundamentar sus sentencias. Por tanto, contribuimos a la ciencia jurídica, pero también y quizás aún más importante, generamos impacto en la aplicación del derecho.

Ese impacto en la comunidad jurídica, también se produce a través de nuestros ex alumnos y por tanto se producirá a través de Uds., que se integrarán al Poder Judicial, a la administración pública, a la academia, a oficinas o despachos de abogados, al

ejercicio independiente, a la diplomacia y a organizaciones internacionales, siendo seguramente reconocidos en todos ellos, por su formación sólida, criterio jurídico y compromiso ético.

En el ámbito internacional somos conocidos y reconocidos, formamos parte de asociaciones internacionales en que hemos ocupado posiciones de liderazgo, como en la Asociación Iberoamericana de Facultades de Derecho Sui Iuris, que reúne facultades de prestigio de Latinoamérica, España y Portugal, del cual soy su past president y la anterior decana María Graciela Brantt hoy forma parte de su consejo directivo.

Este liderazgo tanto nacional como internacional, no es solo un hito institucional orgánico ya que, en definitiva, la facultad y escuela la forman personas y ustedes también representan y deben representar ese liderazgo.

Desde hoy, cada una de sus trayectorias profesionales será también parte de la reputación académica de nuestra Facultad. Probablemente pocas veces escucharán, espero que nunca, que un abogado de la PUCV no sabe derecho, ese es nuestro signo distintivo, sabemos derecho, pero no solo eso, realizamos una tarea que nos distingue de otras facultades de derecho de calidad en el país, nosotros representamos en nuestra comunidad académica el Chile real, con su diversidad cultural, geográfica, socio económica. Iniciamos el primer año de la formación desde una desigualdad educacional previa y logramos con rigor mutuo, igualarnos en el estudio.

Si hoy se miran entre Uds. seguro se ven más iguales que cuando se miraron por primera vez en primer año, hoy cuentan con oportunidades similares para un desarrollo

profesional exitoso que quizás no avizoraban en primer año, eso, aunque no se hayan dado cuenta lo ha entregado esta Escuela y eso es valioso y distintivo ya que otras facultades de prestigio del país realizan su trabajo desde un perfil de ingreso más equivalente, en particular, aquellas situadas en Santiago que propio de la centralización y por razones demográficas, pueden recibir a un mayor porcentaje de estudiantes con mejores puntajes del país.

Más allá del inicio, hoy Uds., en conocimiento jurídico, pueden ser competitivos con cualquier egresado de otra universidad chilena, solo necesitan complementarlo con sus habilidades blandas, estudiando otros idiomas y en especial confiando en la formación recibida, pero en especial, confiando y creyendo en Uds. mismos.

Necesitamos que se sientan orgullosos de Uds., que tengan una autoestima alta, que se quieran, sin desconocer ni mirar en menos a otros, que estos años valgan la pena, en definitiva, como se dice coloquialmente, necesitamos que se crean el cuento, se lo han ganado. Las altas o bajas calificaciones o la dificultad de las evaluaciones ya son una anécdota, porque desde ahora son ex alumnos de esta Escuela, Uds. y nosotros nos sentimos orgullosos de ser herederos del Curso de Leyes de los Sagrados Corazones de Valparaíso y estamos seguros que como nuestros antecesores, Uds ejercerán el Derecho con ética, rigor y excelencia

La excelencia que exigimos en estas aulas no es un método o ideal abstracto: es una forma de formar y comprender que el trabajo jurídico es un servicio con alta responsabilidad social.

A partir de hoy, cada opinión que emitan, cada informe que redacten, cada audiencia en la que participen y cada decisión profesional que tomen, deberá ser expresión de un sentido ético profundo y de un compromiso con la verdad, la justicia y la dignidad de las personas.

Espero que se sientan orgullosos de haber sido formados en esta Facultad. Ustedes han sido parte de una comunidad académica que cree en la diversidad, en el pensamiento crítico, en la solidaridad, en la formación integral y en la excelencia como horizonte.

Llévense esa identidad. Llévense también la certeza de que aquí siempre tendrán un espacio, un alma mater que les acoge, que los seguirá acompañando y que estará atenta a sus logros y desafíos.

Queridas y queridos licenciados:

Hoy reciben un título, pero también una responsabilidad. El Derecho necesita de ustedes. El país necesita de ustedes. Mantengan viva la curiosidad intelectual, cultiven la prudencia y la humildad, ejerzan con generosidad y valentía, y recuerden siempre que su formación provino de una institución líder que confía en que sabrán honrarla en su trabajo diario.

Les deseo mucho éxito en los caminos que comienzan a emprender,

¡Muchas felicidades y que Dios los acompañe en este camino!